



SMITH, ZADIE
ON BEAUTY

New York: The Penguin Press, 2005. 443 pp.

Tema: La obra da elementos para una relectura de la actualidad social y cultural anglosajona, en la que el llamado "pensamiento débil" se ve impregnado de escepticismo y relativismo.

Mariela Pacho Aljanati. Profesora de Lenguas Extranjeras
Para lectores de criterio. Fecha de la reseña 20.01.2007

Zadie Smith es altamente reconocida en las letras anglosajonas por su primera novela *Dientes Blancos* (1997), de lectura obligada en las escuelas de su país natal. Con *On beauty*, su tercera novela, la escritora británica de origen jamaicano y tan sólo 31 años fue galardonada en 2006 con el *Orange Prize* y resultó finalista en el prestigioso *Booker Prize*.

La obra es una pieza de literatura postmoderna, en la que las descripciones de las escenas domésticas -con esperados malentendidos generacionales- marcan un ritmo ágil y simpático, que hacen el libro de fácil lectura. El estilo dialógico directo, coloquial e informal es ameno, aunque puede resultar en ocasiones demasiado vulgar. No es por tanto, como pretende ser, una novela intelectual.

On beauty gira en torno a dos familias. La constituida por Howard Belsey -británico y blanco-, Kiki -su esposa jamaicana- y sus tres hijos -que encarnan el mestizaje- es librepensante en temas éticos y religiosos. La de Monty Kipps, de trinitarios de raza negra, parece ser, por el contrario, profundamente religiosa y conservadora. Howard y Monty, profesores universitarios y estudiosos de Rembrandt, mantienen una larga rivalidad ideológica y coinciden trabajando en Wellington College, estado de New England.

La sorprendente pobreza de la trama y la poca intensidad argumentativa de la novela despiertan el interrogante sobre qué busca la autora. ¿Intenta satirizar la vida académica norteamericana? A lo largo de la obra se presenta una visión ridiculizada de algunas situaciones y personajes, produciendo una fuerte crítica a la vida académica, con sus competencias y discriminaciones por motivos raciales y sociales. Sin embargo, la misma autora sale al paso defendiéndose de tal interpretación: "*Es un poco deprimente que me consideren una escritora de sátiras; es más bien un homenaje indirecto a la perfección*" (<http://www.periodistadigital.com/cultura/object.php?o=505947>). ¿Belleza, perfección?

El contexto en el que se desenvuelve la historia es una *Escuela de Artes Liberales* y una cátedra de Historia del Arte, por lo que se insinúa la reivindicación del concepto tradicional de belleza en un mundo obsesionado por una belleza femenina estereotipada y hasta antiestética. Sin embargo, este no es el eje del libro, que no parece querer ser más que de un bello retrato de la decadencia social y cultural sajona.

¿Intenta Zadie Smith ahondar en la larga controversia entre progresía y *establishment*? En la entrevista citada, la joven escritora afirma: "*lo que me interesaba reflejar era lo que significa tener opiniones muy fuertes sobre alguna cosa y qué estás dispuesto a hacer para defenderlas*". Sin embargo, en unas pocas ocasiones parece abrirse un debate

intelectual interesante, de peso, que queda interrumpido y frustrado por otros intereses que parecen ser prioritarios para la autora.

On beauty es una tragicomedia del "amor sexual" contemporáneo, donde abundan las infidelidades (con un par de escenas sexuales descritas en detalle), los celos y las rupturas, dentro de un ambiente de frivolidad intelectual. ¿Valdría la pena un análisis de la obra en clave racial? El tema se incoa a nivel doméstico, ya que Kiki, enfermera y anti-intelectual, acusa a su esposo de haberla obligado a vivir una vida social de blancos, y uno de los hijos, Belsey, se une a una batalla local antirracial, pero no recibe mayor tratamiento. ¿Busca abrir un debate social? Lo hace, de modo tangencial. Estas preguntas quedan necesariamente abiertas, ya que ninguno de estas cuestiones son tratadas con seriedad o profundidad; *Smith* salta de uno a otro sin mayor justificación, de tal modo que *On beauty* parece tratarse de un exponente de nihilismo literario.

La crítica literaria afirma que *Zadie Smith* se inspira de manera clara en *Regreso a Howard's End*, de *E. M. Foster*, para trazar un nuevo mapa de los desencuentros sociales, culturales e ideológicos. Sin embargo, esta pretendida relectura de temas candentes parece ser el pretexto para otro propósito: desacreditar todo tipo de creencias religiosas. Los *Kipps*, la familia tradicional que incluso induce al hijo mayor de *Howard* a convertirse al cristianismo, resulta viviendo de apariencias.

La obra es una burla a todo tipo de convicciones éticas y morales, ya que quedan anuladas por la vida incoherente de las personas que las pregonan. Por el contrario, los miembros de la familia *Belsey* resultan manteniendo una conducta más ética, basada en su integridad como personas y no en unas ideas teóricas, que son abiertamente ridiculizadas.